# Money and Soccer

El concepto de Compresión de Talento plantead por Stephen Jay Gould, para explicar por qué los beisbolistas de la MLB, después de 1941, no han superado un promedio de bateo de 0.400 debido a que ahora el pool de talento es tan grande que las diferencias entre los mejores y los peores se han reducido, haciendo más “parejo” el juego. El mánager de portafolios Michael Mauboussin lo llama “The Paradox of Skill”. Otra forma de expresarlo es que, en promedio, mientras las personas se vuelven mejores en su trabajo, cerrando las diferencias entre todas, ocasionando que la suerte juegue un papel más importante.

Me recuerda, por supuesto, al concepto de La Reina Roja.

Mencionan que encontraron una forma para medir a los mánagers, pero lo mencionan en unos cuantos párrafos y no dicen nombres. Dicen que hay algunos mánagers que sobresalen, pero no dan detalles ni de la metodología ni de los resultados. ¿Por qué no mencionan nada?

# The Numbers Game

PP 24-26 hablan sobre lo poco productivo que son los corners, pues producen un gol cada 10 juegos. Sobre el tratamiento que se le dé a algo tan improductivo, en el largo plazo, los equipos que favorezcan el mantener la posesión en lugar de centrar, deberá proveer alguna ventaja. Presumiblemente, acumulable con otras como el “Juego Limpio”.

IDEA: ¿habrá una distribución que favorezca la cantidad de goles anotados por partido?

IDEA: en The Number’s Game, me parece que observaciones como la medición de los pases consecutivos que tienden a terminar en gol, es en realidad una medición de la disparidad entre equipos. Entre más dispares más el equipo dominante tenderá a outpass al más débil. Sus estadísticas, en general, me parecen que no caen en EICs.

En el libro se refieren a menudo a Tony Pulis y hablan sobre su forma de juego basada en reducir el tiempo de juego y en emplear secuencias cortas de pases. Tiene sentido que, al tener un equipo débil o poco técnico en relación con sus rivales, busque minimizar los escenarios que más le perjudican. Me hace pensar en los técnicos que defienden “jugar bien” o el “buen trato de la pelota” como su estrategia y que, al mismo tiempo, tienen un equipo débil. No debería sorprender que esos equipos débiles, expuestos a escenarios poco favorables, tiendan a tener desempeños inferiores.

Un equipo dominante contra un inferior, en la medida en que sean dispares, influye poco el estilo de juego. Pero eso solo podría comprobarse si se reúnen datos sobre distintas ligas. Lamentablemente, no creo que sea posible conseguir esos datos. Tampoco quisiera meterme en la esfera de Money and Soccer.

En p. 174 mencionan que el juego de posesión se está esparciendo en el mundo, pero también la disparidad, ¿no será un producto de la primera? Me recuerda al teorema de Schlecker-Olin.

Las referencias, por otro lado, a los estudios de Reep, plantean un problema de contexto. En los tiempos de Reep las diferencias entre los equipos eran mínimas en comparación con los abismos de hoy en día.

El “Resultadismo” es el efecto de la visión de túnel, como señala Taleb, es el error de creer que las cosas solo pudieron haber sucedido en la forma en que sucedieron, ignorando el concepto de Trayectoria Muestral.

Parafraseando a los autores: no son los fuertes los que necesitan innovar; son los débiles los que deben adaptarse o morir. Y son los managers de los equipos débiles en quienes cae la responsabilidad de encontrar los caminos a la innovación, para ganar una ventaja, porque si fallan, sus propios puestos estarán en peligro.

IDEA: Por medio de simulaciones de Trayectorias Muestrales se podría medir el grado de competitividad de una liga, respecto a cuántos equipos permanecen con posibilidad (con probabilidad) de ser campeón según cada fecha.

Curioso como en la p205 aparecen unas gráficas en las que muestran como en las divisiones inferiores de Inglaterra, los promedios de disparos y disparos a puerta por partido son inferiores a la Premier. A priori, intuyo que los jugadores tendrían menos técnica y fallarían más jugadas previas (pases), pero también, los porteros podrían cometer más errores… aunque, ¿y si estos se balancean con una, a priori, menor calidad de los delanteros rivales? Es un tema interesante para observarlo, pero difícil de aplicar a esta propuesta.

IDEA: a partir de la desviación estándar en los valores de mercado de un equipo, ¿se podría medir también la hipótesis de que el jugador más débil son igualmente determinantes que los mejores jugadores? Quizá los mejores DTs dispongan de equipos más homogéneos.

IDEA: tomar la regla de los tres cambios <58<73<79 pp 237-240, medir qué tanto impacto tiene en sus desempeños, o mejor aún ¿cuánto podrían mejorar, en principio, los que no lo cumplen?

Pp 241 y 242 qué interesante el experimento de Köhler.